

**Caracas, 19 de mayo de 1991- Año VIII-Nº 449. Meridianito
Premio Nacional de Periodismo 1989**

¡Qué Frescura!

Cuando llega el calor nos bañamos, tomamos miles de helados, usamos sombreros, en fin, buscamos muchas maneras de evitar morirnos de calor. En cambio, los animales tienen sus propios métodos de refrigeración. ¿Quieres saber cuáles son? Escucha...

AGUA POR TODOS LADOS

El hipopótamo es un animal mamífero aunque de costumbres anfibias. Esto significa que pasa gran parte de su vida en el agua de los ríos africanos, donde habita. Allí, en el agua, el hipopótamo consigue dos cosas: refrescarse (y cuidar que su piel no se agriete por el sol) y sentir más liviano su gran cuerpo.

¿PARA OIRTE MEJOR?

Las largas orejas le permiten al conejo oír mejor. Pero no sólo eso, también actúan como acondicionadores de aire. ¿Cómo es eso? La sangre caliente pierde gran parte de su calor a través de la delgadísima piel de las orejas, así consigue refrescarse.

LENGUALARGA

Bueno, en verdad los perros necesitan tener la lengua lo más larga posible, ya que ese es su principal órgano para no sufrir de calor. La explicación es ésta: el perro, a diferencia de otros animales, entre ellos el hombre, posee escasa cantidad de poros y glándulas sudoríparas, por lo tanto realiza el intercambio de calor (lo que nosotros llamamos transpirar) a través de su lengua. Por eso aparentan estar fatigados con su lengua afuera.

OREJAS-VENTILADORES.

El elefante es un gran orejón, sin embargo esto significa que escuche mejor, sino, aunque no lo creas, que pueda evitar el calor. En las orejas posee una extensa red de capilares (venas muy finitas) donde llega la sangre caliente. Al agitarlas consigue refrescarse. Eso sí, también, se ayuda con agua que lanza desde su trompa.